

# 18 / Cómo empezamos / cómo vamos

ISABEL  
SEGOVIA  
OSPINA



PARA DESCANSAR UN POCO DE LA campaña política que durará dos intensos meses más y aprovechando la discusión que se ha dado por las propuestas de algunos candidatos de modificar la Ley 100 y, por consiguiente, el modelo de salud de los colombianos, quiero compartirles una experiencia personal que ocupa mis emociones estos días, la cual empieza mal, dura mucho, pero al parecer tendrá un final feliz.

Cómo empezamos: hace un poco más de dos años, en una alegre caminata durante la Batalla de Flores del Carnaval de Barranquilla, me lesioné una rodilla. Esta, que traía un desgaste severo por un accidente que sufrí hace más de treinta años y una posterior cirugía que me dejó vivir tranquila hasta ese momento, incluso trotando, finalmente falló. Llegó la pandemia y su encierro, y con ella millones de exámenes, varias infiltraciones, terapias infinitas y consultas con varios especialistas, que me llevaron a tomar la de-

cisión de hacerme un reemplazo completo de rodilla. Según los médicos, era muy joven para ese procedimiento (por lo menos para eso sí lo era), pero no había otra alternativa si no quería seguir aguantando dolor.

La cirugía, que consiste en cortar, sacar toda la rodilla y cambiarla por una prótesis de titanio y plástico, se realizó en octubre de 2020. Una intervención con altas probabilidades de éxito tuvo resultados desastrosos que acabaron por completo con mi bienestar físico y mental. Fue mucho peor la cura que la enfermedad, pasé de caminar con algún dolor a prácticamente no poder volver a hacerlo, y ni hablar de correr o bailar, o simplemente salir con mis perritas a pasear.

Volvieron las infinitas terapias, infiltraciones, consultas médicas, exámenes y hasta la remisión a la Clínica del Dolor, pues, según el médico que me operó y los colegas que supuestamente consultó, mi problema era crónico y cerebral. En otras palabras, como nada funcionaba, excepto considerar la posibilidad de que la cirugía hubiera quedado mal, yo había “enloquecido”. La dolencia que padecía desde febrero de 2020 empeoró y empeoró y al parecer ya no solo tenía una rodilla enferma, sino que además estaba mal de la cabeza. Efectivamente, el

dolor crónico chifla, en eso el médico no se equivocó. Cambió mi vida, nunca pude retomar muchas de las cosas que me gustaba hacer y la gente a mi alrededor también sufrió las consecuencias de tener que convivir con el padecimiento ajeno.

Cómo vamos: afortunada, a diferencia de millones de pacientes, encontré un especialista que decidió revisarme la rodilla, no tanto la cabeza, y considerar que de pronto lo que había pasado es que la cirugía no había quedado bien. Volvió a operarme y encontró un desastre, una prótesis completamente suelta, inestable y mal pegada. La reemplazó por aquella que debería ponerme en quince o veinte años, y funcionó. Llevo tres semanas de recuperación y ya casi no duele, soy autónoma y hasta la cara me cambió. Seguramente sigo un poco mal de la cabeza, pero ya no se debe a un dolor crónico generado por una mala práctica médica. Soy feliz, muy feliz. Independiente del sistema de salud que tengamos, lo más importante es que los médicos no olviden su responsabilidad de curar. Caí en manos de un profesional que no me rementó, sino que terminó de atrofiarme, seguramente sin intención, pero lo grave fue que nunca se le ocurrió pensar que su trabajo quedó mal.

## DE LABIOS PARA AFUERA

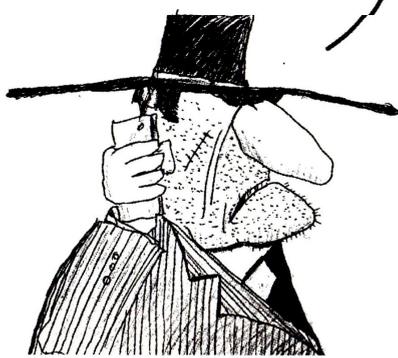


“Murkowski, Collins y Romney son propedofilia. Acaban de votar por (Ketanji Brown Jackson)”.

Marjorie Taylor Greene, representante a la Cámara en Estados Unidos, acusando a sus colegas republicanos que decidieron apoyar la nominación a la Corte Suprema de Justicia de la jueza Brown. Sin evidencias, han acusado de pedófila a la candidata.

## Thumor

PATRÓN, UNA PREGUNTA:  
SI DON FICO QUEDA DE PRESIDENTE,  
¿DÓNDE QUEDARÍA SU OFICINA?  
¿EN ENUIGADO, EN LA CASA DE NARIÑO  
O EN CALI?



## Limitaciones al proyecto piloto de “fracking”

JUAN PABLO  
RUIZ SOTO



EN MEDIO DE UNA COLOMBIA CONVULSIONADA, en la antesala de la elección de un nuevo gobierno que tendrá que decidir si en Colombia se hace *fracking* o no cuando el no o el sí al *fracking* mueven votos, la ANLA acaba de otorgar la licencia ambiental al PPII (Proyecto Piloto de Investigación Integral) Kalé en el Magdalena Medio. Desde hace unos meses el Gobierno le ha metido todo el acelerador al proceso de los PPII, pero todo indica que, como dice el adagio popular, “del afán solo queda el cansancio”, pues la forma de agilizar los PPII es inapropiada, inoportuna e inválida el proceso.

El propósito de los PPII no es aprobar o desaprobar el *fracking* comercial, es generar mayor conocimiento para que, usando esta información, se realice una evaluación integral costo-beneficio que incluya aspectos sociales, ambientales y económicos. De este modo, en medio de un debate amplio e informado —que se verá influenciado por la polí-

tica, pues la determinación tiene impactos políticos y sociales—, se podrá tomar una determinación de país respecto a si conviene o no hacer *fracking* para extraer hidrocarburos en Colombia. El *fracking* tiene riesgos e impactos ambientales negativos y, además, según se definan los contratos y la participación tanto del Gobierno como de las comunidades en el proceso, puede tener muy diversos impactos sociales y económicos.

Los PPII y los impactos que su ejecución puedan tener son solo insumos para hacer una evaluación prospectiva de lo que puede ser el impacto de multiplicar esta actividad por 10.000 o 20.000. Son otros los impactos asociados a una explotación comercial que aquellos generados por estos PPII. En otras palabras, aun en caso de que los PPII no generen impactos ambientales importantes, esto no significa que la explotación comercial con *fracking* no los genere. Como ejemplo, con los PPII podemos conocer cuántos barriles de agua y químicos necesitamos para sacar un barril de petróleo, y con esta información podemos evaluar qué riesgos enfrentamos y qué puede pasar en la región si esa actividad se lleva a gran escala, ya no en un pozo sino en 10.000 pozos, aumentando los barriles diarios a 200.000.

Si los PPII se adelantan de manera ade-

cuada, aportarán al proceso de construcción de confianza entre los actores involucrados. Simultáneamente, los PPII permitirán evaluar prospectivamente los impactos sobre oferta y demanda de recursos naturales, los riesgos asociados según los volúmenes de químicos contaminantes, residuos tóxicos e impactos de accidentes y derrames involuntarios que el *fracking* como actividad comercial pueda generar.

El Gobierno Nacional, en su afán de avanzar, está radicalizando los diversos grupos de interés, dando un paso al vacío y precipitando una movilización masiva en contra del *fracking*. La premura está desvirtuando los PPII pues, en las actuales condiciones de polarización que vive el país, se ha hecho imposible adelantar de manera armónica y pacífica las acciones necesarias para satisfacer las condiciones previas a los PPII propuestas por la Comisión Interdisciplinaria. No se debe forzar una decisión sin tener la posibilidad de adelantar una evaluación integral costo-beneficio. En mi opinión, los PPII deberían ser suspendidos hasta que las condiciones del país, en el gobierno entrante, ojalá permitan adelantar de manera pacífica y armónica el proceso de investigación con participación comunitaria y de pares académicos propuesto por la Comisión.

## EL ESPECTADOR

El Espectador. Editado por Comunican S.A.  
Calle 103 N° 69B-43 Bogotá, Colombia  
Conmutador: 4232300 Fax: 4055602  
Línea de servicio al cliente Bogotá 4055540  
Línea de servicio gratuita nacional  
018000510903 Redacción: 4234822  
Suscripciones: 4055540 o a la línea gratuita  
nacional 018000510903 Publicidad:  
Caracol Unidad de Medios: 4232300  
ext. 1290 - 1565 [www.elespectador.com](http://www.elespectador.com)

## Cartas de los lectores

### Sobre el editorial a propósito de la libertad de cultos en el Ejército (I)

Soy militar pero no del Ejército y he visto en diferentes unidades militares que los no católicos hacen su culto sin problema. Incluso en sus conversaciones dicen “yo soy de credo X”. Las personas que dicen no creer en Dios hacen ejercicio físico u otras actividades cuando se realiza una misa, y esta no es todos los días. Esas actividades de mover cosas o hacer aseo es pan de todos los días haya o no haya misa. Esa actividad que, según el editorial del 2 de abril, mandaron a hacer a los muchachos que dijeron no ser católicos, se hace todos los días, varias veces al día, independientemente de si hay misa.

Miguel L. Mora P.

### La libertad de cultos en el Ejército (II)

Dios Cristo les continué bendiciendo, guiando e iluminando a todo el equipo periodístico de *El Espectador*. La presente es para compartirles que Dios Cristo ha colocado una iglesia cristiana para la visión de la Fuerza Pública, que está enfocada en prestar la asistencia pastoral y orientación espiritual a los miembros de la Fuerza Pública y sus familias que lo soliciten. Llevamos 20 años buscando que a los cristianos no-católicos se les respete su derecho de recibir la asistencia pastoral y orientación, pero ha sido imposible que se les dé ese espacio a pesar de haber tanta normatividad de libertad de religión y culto. También a pesar de la cantidad de testimonios que tenemos de la vulneración de este derecho dentro de la Fuerza Pública. Es preocupante que no se hayan tomado acciones concretas por parte de las autoridades competentes y del mismo gobierno.

Pastor Víctor Ordoñez  
Representante legal de la Iglesia  
Cristiana de la Fuerza Pública

### La libertad de cultos en el Ejército (III)

Hay algo más de fondo y es el favorecimiento del Estado a una religión, la católica. En las instalaciones estatales hay curas, capellanes, construcciones y templos; personal e instalaciones en las que hay que invertir dinero de nuestros impuestos, amén de salarios y tiempo para las misas. No debería ser así. Ninguna religión debe practicarse en tiempo e instalaciones del Estado. ¿Luego el domingo no es día dedicado al Señor? Háganlo en sus días de descanso y no con nuestros impuestos.

Mario Flórez

Envíe sus cartas a  
[lector@elespectador.com](mailto:lector@elespectador.com)